

Páez. T. (coord.) (2015), *La voz de la diáspora venezolana*, Editorial Los libros de la Catarata, Madrid, 367 pp.

Venezuela ha sido durante mucho tiempo un país receptor de migración. Ya en el siglo XIX, pocos decenios después de la fundación de la república, se establecieron familias alemanas cerca de la capital y fundaron la Colonia Tovar, representación en pequeño de la arquitectura y la cultura del pueblo germano, conocido lugar de visita de caraqueños y turistas durante los fines de semana. En el año 1938, se creó el Instituto de la Inmigración y se promovieron políticas públicas que facilitaban la entrada a aquellos que buscaban hacer de nuestro país su nuevo hogar.

Los conflictos bélicos a mediados del pasado siglo alimentaron el proceso migratorio. Venezuela recibió, en los años cuarenta, inmigrantes de Europa, en especial de España, Italia y Portugal. En la década de los setenta y ochenta, fueron argentinos y chilenos que huían de las dictaduras del Cono Sur; así como ecuatorianos, bolivianos y colombianos quienes, por razones económicas y su parentesco histórico, encontraban en Venezuela una segunda patria. La recepción de inmigrantes de todo el continente prosiguió hasta entrada la década de los noventa. Hoy la situación se ha invertido.

En el siglo XXI, la población venezolana comienza por vez primera a emigrar. El fenómeno se hace más visible en los últimos años. Esta nueva realidad impulsa a Tomás Páez -sociólogo, profesor universitario dedicado al estudio e investigación en el área de las PYME y la productividad- con el apoyo de colaboradores en distintos países europeos y el equipo de investigación de la Universidad Central de Venezuela, UCV-SOCIEDAD, a conocer cuáles son las causas de este viraje, quiénes emigran y por qué. El resultado de sus preocupaciones es el volumen que comentamos; estructurado en cuatro grandes capítulos.

El prólogo de Ramón Guillermo Aveledo inicia la reflexión sobre el cambio experimentado, el paso de un país receptor de migraciones a uno generador de emigrantes, las consecuencias para los ciudadanos y la propia nación, la respuesta gubernamental al éxodo y el aporte de este estudio a las interrogantes que el fenómeno social despierta entre los especialistas: ¿existe una comunidad de venezolanos en el exterior?, ¿cómo se relacionan entre ellos, con Venezuela y con el país receptor?, ¿existe la disposición a regresar al lugar de origen y participar en su desarrollo?

El primer capítulo es un recorrido por el viejo fenómeno migratorio y su repercusión en los últimos

tiempos. Un artículo del Nóbel peruano, Mario Vargas Llosa, sobre el papel de los inmigrantes facilita al coordinador del libro comenzar su argumentación. Se exploran las condiciones que tienen los países receptores de inmigrantes, el papel de estos últimos en el desarrollo social y económico de las sociedades que los acogen, las razones que impulsan dejar atrás el lugar de origen; revisión acompañada de ejemplos de los movimientos migratorios recientes en diferentes lugares del globo: de América Latina hacia los Estados Unidos, de los países del Oriente Medio a Europa. De ese recorrido general se llega al caso específico de Venezuela, a las inquietudes que despierta esta nueva realidad en una nación que se había caracterizado por ser espacio receptor de migraciones de Europa, Hispanoamérica y el Caribe.

El volumen prosigue con una descripción pormenorizada de cómo se gesta la investigación, el paso de la anécdota a la concreción del estudio. La sorpresa ante la contundente negativa a la pregunta “¿cuándo regresan a Venezuela?” desencadena la curiosidad del investigador social que se dedica a entrevistar a venezolanos residentes en Madrid y Barcelona, y preguntarles acerca de las razones que los lleva a emigrar, su relación con el país de acogida, el trabajo que desempeñan, su relación futura con Venezuela. La inquietud compartida por otros venezolanos, la adscripción del proyecto al Instituto de Investigación de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, y, por último, el respaldo del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de las Universidad Central de

Venezuela hace posible concretar la propuesta y sentar las bases de la metodología y la recopilación de los datos, centrada principalmente en un cuestionario digital, cuya información se enriquece con las historias de vida y los *focus group* que darán la oportunidad a los emigrantes venezolanos de comunicar al mundo los motivos de la migración.

Para comprender las causas, se dedica un capítulo a exponer las condiciones sociales, políticas y económicas de Venezuela, antes y después de la llamada revolución bolivariana. Se analizan datos que contrastan la situación en el periodo 1959-1998 con la de los años 1999-2014 en áreas como la informalidad laboral y el desempleo, el tejido empresarial, la tasa de inflación; además de exponer las condiciones en los sectores de salud, vivienda y educación, y de aspectos determinantes en la decisión de emigrar como son la pobreza, la paz y la seguridad. Del examen de las cifras se pasa a la interpretación de términos que despiertan polémica: identidad nacional, patria, nación y sus “inflamaciones”, como los califica el coordinador del libro: patriotismo, nacionalismo. Al margen de la controversia y diferencias de opiniones que puede suscitar la radiografía del país, su exposición sienta las bases para comprender las historias de los emigrantes venezolanos en las siguientes páginas.

El lector, en la cuarta parte del volumen, escuchará, como se anuncia en el título, la voz de los emigrantes venezolanos. A lo largo de todo el capítulo se expone de manera cuantitativa su situación: número de emigrantes por países, años de vida

en el extranjero, nivel de estudio y formación, actividad laboral que desempeñan; un análisis detallado de estos aspectos y otros, acompañados de tablas y gráficos que facilitan conocer el perfil de los sujetos. Sin embargo, el estudio busca trascender el mero dato con los comentarios, opiniones y sentimientos que expresan las personas en las entrevistas y *focus group*: la valoración del lugar donde vive, el interés o la negativa por retornar a Venezuela, el grado de integración en la sociedad de acogida, los motivos que impulsaron la salida. La información se enriquece mediante un conjunto de dibujos que recrea la imagen que tiene el venezolano de sí mismo y del país en la actualidad; percepciones cargadas de un contenido concreto o simbólico que logran transmitir los sentimientos y emociones contradictorias que anidan en el interior de cada uno de los entrevistados.

El volumen cierra con el llamado a concebir el fenómeno migratorio desde una nueva perspectiva que coloque el énfasis en la colaboración y el aporte de quienes han emigrado en la reconstrucción de Venezuela. Se enumeran también los cambios que se requieren, entre los que destacan la recuperación del diálogo, la capacidad de negociación y la confianza. El libro coordinado por Tomás Páez cumple así con los objetivos del proyecto: crear un espacio para que se exprese y escuche la voz de la diáspora venezolana; se analice y comprenda su novedad y repercusión en el porvenir de la nación.

Dra. MIREYA FERNÁNDEZ MERINO
Profesora de la Universidad
Internacional de la Rioja

NOGALES VASCONCELOS, A. M. e BOTE GA, T. (organizadoras) (2015), *Política migratória e o paradoxo da globalização*, EDIPUCRS, CSEM, Porto Alegre, 236 pp.

El libro que nos ofrecen las autoras aporta una agenda de investigación académica relevante y aguda, además de abrir el debate acerca de las políticas públicas y sobre el papel de los Estados como garantes de derechos de las personas inmigradas en un mundo cada vez más globalizado. A través de la compilación de varios artículos en este volumen se aborda el tema de las migraciones desde diferentes ángulos, como: el desarrollo y las contradicciones de las políticas migratorias en Brasil, Ecuador o Canadá, la participación social en la elaboración de las políticas migratorias, la problematización sobre la construcción de diferentes categorías (“inmigrantes cualificados”, “menores sin acompañante”, “mujeres retornadas”) o sobre la propia categoría de “inmigrante” que suele obviar los procesos de creatividad de los involucrados para resaltar sólo sus aspectos problemáticos. Además, se discute los casos de diferentes mujeres inmigrantes y/o retornadas en el marco de procesos migratorios que resignifican sus identidades y sus roles de género, pero que a la vez enfrentan procesos de discriminación interseccional.

Haciendo un repaso por los diferentes artículos que componen el libro, en primer lugar el texto de Thomé, presenta un análisis de las políticas migratorias en Brasil y Canadá entre los siglos XIX y XX, en un proceso que avanza, no sin contradicciones, desde la presencia